

PLAGAS PRIMARIAS DE LOS FRUTALES DE HOJA CADUCAJoaquín Carbonell
Jorge Briozzo

La presente información está dirigida a los fruticultores para poner en su conocimiento los aspectos más importantes de la vida y comportamiento de plagas primarias en las condiciones de nuestra área de cultivo, siendo un complemento importante para el Calendario de Pulverizaciones y el Servicio de Alarma Contra Plagas.

Gusano de las Peras y Manzanas (Carpocapsa pomonella)

La actividad se inicia después de la floración cuando los frutos del manzano tienen aproximadamente 1 centímetro de diámetro; nunca antes. Los adultos o maripositas provienen de larvas que han invernado debajo de la corteza de los frutales. Como la emergencia y la actividad de vuelo está regulada por la temperatura (que debe ser superior a 16° C), la primera generación de adultos tiene una actividad larga que se prolonga, generalmente, casi hasta fines de noviembre por la misma variabilidad de clima. En función de la temperatura también se regula la puesta de los huevos. Las pulverizaciones de control para prevenir los daños de los gusanos que emergen desde los huevos colocados por las mariposas, deben realizarse eficientemente para disminuir la gravedad del ataque en las siguientes generaciones.

La actividad de la segunda generación ocurre a principios de enero y si el control fue eficiente para la primera actividad, la intensidad del ataque de esta segunda generación tiene tendencia a disminuir o a ser menos grave. La actividad de la tercera generación ocurre generalmente a mediados de febrero y normalmente tiende a ser de escasa significación.

La actividad de adultos para cada generación puede estar representada por más de un pico. Los picos de actividad de cada generación de adultos se dan a conocer a los fruticultores por medio del Servicio de Alarma Contra Plagas cuando se hacen los AVISOS de pulverización que generalmente oscilan, según los años, entre 5 y 6/año.

Con respecto a los perales, es frecuente que la primera recomendación de control corresponda a un desarrollo de frutos mayor al que tiene en ese momento el manzano y hay años que el manzano está aún en plena floración.

Gusano del Durazno y Membrillo (Grapholita molesta)

Produce serios daños en los membrilleros desde que los frutos están formados hasta la cosecha. En durazneros y nectarinos la primera generación afecta las puntas de ramas tiernas; desde diciembre se inicia el ataque a frutos

perjudicando escasamente a las variedades tempranas, pero incrementando su ataque en enero y febrero sobre variedades de estación o tardías. Luego de la cosecha sigue perjudicando los brotes tiernos.

El control sobre el ataque de la primera generación, aunque no perjudica los frutos del duraznero, es importante para disminuir la presión de ataque de las siguientes generaciones.

En membrilleros, cuando el pico inicial de actividad de la primera generación corresponde con frutos ya formados, el daño es muy grave. Los siguientes momentos graves corresponden a enero y febrero. Esta plaga tiene 6 generaciones, transcurriendo el invierno como larva encapullada bajo la corteza de los frutales.

Lagartita de los Frutales (Argyrotaenia sphaeropa)

La mayoría de los frutales son atacados por esta plaga, pero el más perjudicado es el manzano y le sigue el membrillo. Fueron graves sus daños en los pasados años. En 1973-74 atacó desde mediados de febrero. Esta temporada (1974-75) no creó problemas: el ataque de diciembre coincidió con el de gusano, y luego su actividad fue post cosecha.

Normalmente su actividad se inicia levemente a fines de octubre-principios de noviembre, produciéndose en la primera quincena de diciembre los ataques graves sobre el brote terminal. Luego su actividad es regularmente baja hasta el 10 de enero, incrementándose y atacando los frutos. Continúa en esta situación hasta después de la cosecha.

El Servicio de Alarma contra Plagas a través de su red de trampas detecta y AVISA la posibilidad de ataque.

Arañuela Roja Europea (Panonychus ulmi)

Importante plaga del manzano, a veces perjudica el duraznero (sobre todo en montes mixtos de manzanos y durazneros) y el peral.

Esta especie inverna al estado de huevo sobre troncos, ramas y ramitas. La eclosión de los huevos se inicia desde agosto pero las jóvenes larvas mueren por frío y falta de hojas. El máximo pico de eclosión ocurre entre fines de estado de yema de punta verde y principios de pimpollo rosado, terminando la eclosión hacia los primeros días de noviembre. Los ataques graves se inician a fines de diciembre y se extienden hasta principios de marzo, pero la máxima actividad generalmente ocurre en enero. Tiene alrededor de 8 generaciones. Los fríos de primavera regulan generalmente el ataque que tendría que esperarse sobre la floración pues provocan muerte intensa de larvas recién salidas de los huevos. Si así no fuera se tendrían importantes ataques ya en el período de flor (desde pimpollo rosado a caída de pétalos). Sin embargo, en algunos años y en algunas quintas, se observan ataques importantes en ese momento que requieren control específico. Un factor regulador de los ataques desde mediados de enero son las arañuelas predatoras, las cuales son auxiliares anónimos de los fruticultores.

Las pulverizaciones específicas hechas tempranas, en enero o a fines de diciembre, permiten una buena acción de las arañuelas predatoras en las fechas antes señaladas.

Piojo de San José (Quadraspidiotus perniciosus)

Manzanos, membrilleros, perales y durazneros son afectados gravemente por esta plaga, la cual afecta a no solamente el vigor del árbol causando hasta la muerte, sino que también, en infestaciones que no causen esos perjuicios, produce importantes descartes de fruta por las manchas que provoca su ataque sobre los frutos.

El Piojo, para llegar al estado adulto pasa por dos estados evolutivos intermedios llamados primeras ninfas y segundas ninfas. El invierno lo transcurre en el árbol al estado de primeras ninfas que a partir de agosto evolucionan a hembras adultas, de las cuales nacen las larvas móviles desde fines de octubre, teniendo su máxima intensidad hacia mediados de noviembre. Este es un momento clave de control que se repite en la segunda mitad de enero y a fines de marzo. El control invernal y en prebrotación puede ser importante en ataques muy graves. El control de la segunda mitad de enero, en caso de montes atacados, es imprescindible para proteger la fruta de la invasión del Piojo.

Por mas información sobre esta plaga los interesados pueden adquirir el Boletín de Divulgación Nº 30, en la Estación Experimental Las Brujas o en Treinta y Tres 1374, p. 5, Montevideo.

Taladro de los Frutales (Praxitea derourei)

Plaga importante en razón del perjuicio que provoca, conspira contra el vigor y la vida del frutal a través de los hábitos alimenticios de la larva.

Tiene una generación anual o bianual. Los adultos están activos en diciembre, oviponiendo desde mediados de ese mes en las puntas de las ramas, entre 5 y 15 centímetros de la yema terminal. Son poco móviles y visibles y generalmente la difusión de la plaga es lenta en el monte. Los huevos son de color gris oscuro y semejantes a un grano de pimienta, achatados y ovalados. La larva sale del huevo directamente hacia la rama, no teniendo vida externa, y avanzando taladrando hacia la yema terminal. Este hábito provoca el secado de las hojas que están por arriba del huevo y esos síntomas ya se comienzan a ver desde los últimos días de diciembre. En esa situación la larva se mantiene hasta mediados de febrero y luego comienza su descenso taladrando hacia las ramas gruesas y en primavera llega muchas veces al tronco. En enero es cuando conviene cuobrar las puntas secas repitiendo el trabajo a los 20 días. En esta situación, la larva siempre está por arriba del huevo o plano de "quiebre". Por el momento recomendamos este procedimiento de control, que en quintas donde se ha practicado con la prolijidad del caso, ha dado resultado.

Mantener los árboles vigorosos a través de las tareas culturales comunes, mantener buenos drenajes, etc., son formas indirectas de que el taladro ocasiona daños menos graves.

Mosca del Mediterráneo (Ceratitis capitata)

Plaga importante de los frutos del duraznero, nectarinos, perales, manzanos y cítricos. No todos los años tiene el mismo ritmo de ataque. Sus ataques más tempranos se registran en diciembre continuando durante todo el vera-

no e incrementándose en otoño. Los adultos oviponen sobre los frutos en maduración y la larva se alimenta de la pulpa de ellos y cuando completa su desarrollo lo abandona para evolucionar al estado adulto en el suelo.

Aparte del control químico, una medida importante de control es recoger todos los frutos que caen al suelo y verterlos en un pozo profundo aplicando sobre cada camada un insecticida potente algo sobredosificado.

El Servicio de Alarma contra Plagas emite los AVISOS sobre actividad de esta plaga.

Pulgonos de los Frutales

Pulgonos en Durazneros (*Brachycaudus* spp.). Generalmente su ataque es temprano y produce distorsiones en la brotación. Su control es conveniente.

Pulgonos en Manzanos, Perales y Membrilleros (*Aphis* spp.). El ataque de esta plaga se extiende en la primavera hasta casi diciembre. Muchas veces es necesario encarar su control.

Pulgón Lanigero (*Eriosoma lanigerum*). Esta plaga afecta seriamente las raíces de los manzanos. Es importante tratar las plantas que vienen del vivero sumergiendo sus raíces en un caldo preparado con Parathion, u otro insecticida fosforado. Su actividad tiene lugar durante el verano y frecuentemente el programa de control para gusano limita el ataque sobre follaje. Algunas veces requiere pulverizaciones específicas.